

Capítulo 75 - Encuentro de Espejos - El Juego en Carrusel: Una Película de Terror y LitRPG

Encontré a Kimberly y Antoine. Seguramente se habían reunido y luego se separaron para buscar a Gray. No sabía dónde estaban Bobby y Cassie. Solo se habían dado cuenta de mi presencia cuando usé Revelación en Retroceso para decir: “Sigán mi voz.”

Debería haber sido más precavido al usar ese truco. Algún día podría agotarse, pero necesitaba captar su atención.

Tuve que caminar despacio para que pudieran seguirme. Incluso cuando intentaba evitar chocar con la gente, podía moverme entre la multitud lo suficientemente rápido para que perdieran mi rastro.

Mientras hacía una pausa para esperar que nos alcanzaran, la pantalla de Vigilancia Mortal parpadeó y cobró vida. Algo estaba ocurriendo en la pantalla. Parecía una especie de montaje, en realidad.

La mansión tenía un gran garaje lleno de autos costosos. Nada sorprendente. Dos NPCs, jóvenes hombres, estaban trabajando en un coche de ciudad, uno de los vehículos que, por lo que pude ver, había sido entregado por un Geist.

Uno de ellos tomó una boquilla de una bomba de gasolina en un cobertizo afuera del garaje y arrastró una manguera larga hacia el coche de ciudad. La manguera estaba conectada a un gran soporte suspendido que ayudaba a que llegara sin arrastrarse por el suelo. Cosas de lujo.

El hombre quitó la tapa del depósito de gasolina del coche, y justo antes de comenzar a llenarlo, el otro NPC le arrebató la boquilla, presionando el soporte suspendido y provocando que algo se rompiera, aunque no pude ver qué.

“No uses eso, idiota,” dijo el segundo NPC. “Eso es prácticamente combustible para jet. Es el otro.”

El NPC había agarrado el tipo de combustible equivocado.

“Perdón,” dijo el primero. Intentó volver a colocar la boquilla en la bomba, pero el soporte suspendido estaba atascado. Tiró de él y jaló sin éxito. No pudo guiarlo de vuelta a la bomba. Avergonzado y apurado, colocó cuidadosamente la boquilla en el suelo y corrió a buscar la otra manguera y boquilla para llenar el coche.

La manguera que acababa de tirar empezó a filtrarse, sin que los trabajadores lo notaran. Se vertió en una junta en el concreto del garaje y bajó en pendiente hacia la mansión.

“Está sucediendo,” dije, olvidando que nadie podía oírme. Usé Revelación en Retroceso para decir: “Se acerca.”

Antoine y Kimberly dejaron de ser corteses y comenzaron a empujar a través de la multitud.

La pantalla saltó a otra escena. Nuevamente, dos NPCs. Estaban besándose en una de las habitaciones de arriba, según la toma de la cámara a través de la ventana.

“¿Para qué sirven todas esas velas?” dijo la mujer, tomando una calada de su cigarrillo.

La habitación estaba llena de velas, mayormente en cajas sin usar, pero también distribuidas de manera elegante.

“Son malditos adoradores del demonio,” dijo el hombre. “Tienen un presupuesto enorme para velas por sus rituales o lo que sea. Rápido, tengo que volver a la fiesta. Si me ausento, se notará.”

La mujer suspiró, apagó su cigarrillo en una caja de cartón, y la lanzó a una grieta entre dos cajas. El cigarrillo, todavía encendido, aterrizó en cera derretida que emanaba de una de las cajas.

Iba a ser un gran incendio.

Las grandes puertas de la ala cerrada estaban a la vista.

La pantalla mostraba la tercera y última fuente del incendio.

El conductor de servicio no estaba acostumbrado a manejar el automóvil elegante que le habían confiado. Por accidente, rozó una gran caja metálica que sobresalía del suelo junto al estacionamiento.

La caja contenía un medidor de gas. El indicador del medidor comenzó a fluctuar rápidamente.

En las cocinas, los cocineros trabajaban arduamente preparando cada vez más comida para la fiesta. De repente, la presión del gas explotó, provocando una llamarada en las hornillas. Los NPCs maldecían, pero el verdadero problema empezó cuando el sistema de supresión de incendios sobre la estufa se activó y apagó toda la superficie de cocción.

La chispa piloto de las estufas se extinguió, pero se podía escuchar el gas escapando con rapidez.

Carousel no contaba con las modernas medidas de seguridad, especialmente en 1984.

El gas se extendía invisible por el suelo principal desde las cocinas, mientras galleons de cera de vela se derretían y dispersaban desde arriba, y combustibles de alta octanaje se filtraban al sótano desde la bomba de gasolina en el exterior. La fiesta estaba realmente a punto de estallar.

Necesitaban entrar de inmediato en la ala abandonada y cerrar las puertas tras ellos. Odio cómo automáticamente mi mente se dirigía hacia esa realidad. Si las puertas se abren, el incendio podría propagarse y acabar con más vidas de las previstas. Tal vez terminaría matando a menos personas de las que se esperaba. No sabía cuál era peor para nuestro caso.

La puerta estaba señalizada con cuerda, pero no asegurada con llave. Estaba cerrada para evitar que los invitados se confrontaran en los pasillos sin terminar, no para impedir que los jugadores entraran.

Antoine abrió la puerta solo lo suficiente para que él y Kimberly pudieran entrar.

Luego, cerró las puertas con una gran llave de bronce que ya estaba en la cerradura.

“¿Qué estás haciendo?” preguntó Kimberly. “Bobby y Cassie siguen allá afuera.”

“No podemos dejar que escape con el frasco,” dijo Antoine.

Sabía que podría haber condenado a Cassie y Bobby por no esperarlos, pero no tenían tiempo para perder.

Sus ojos brillaron en mi dirección.

“Todo depende de ti ahora,” dije con Revelación de Recuerdo. Luego, corrí de regreso a través de las puertas para intentar advertir a Bobby y Cassie.

Al hacerlo, vi la perspectiva del Carrete de Dados. Estaba justo afuera, aquí, y todos los que podía ver estaban a punto de morir.

Necesitaba advertir a Cassie y Bobby, y luego regresar para ayudar a Antoine y Kimberly. Había visto los tropos de enemigo de Gray. No era nada demasiado peligroso. La Matched Mirror lo haría difícil de vencer, pero no una amenaza.

Tenía que confiar en que no había pasado por alto nada.

Por suerte, no tardé mucho en encontrarlos. Sabiendo que no podrían atravesar la puerta cerrada con llave, inmediatamente usé el trope de Revelación de Recuerdo para decirles: “Sigan mi voz.”

Cassie me escuchó, y los guí de regreso hacia la puerta principal mientras usaba el de Vigilancia de la Muerte para observar el desastre inminente. El incendio iba a desatarse.

“¿Tenemos que salir afuera?” preguntó Bobby.

Muy bien, Bobby.

“Será mejor que corran,” dije usando mi tropo.

Bobby no lo escuchó, porque no estaba allí cuando lo dije por primera vez, pero Cassie sí.

Ella tomó su brazo y lo arrastró hacia la salida.

Pero no lo suficientemente rápido.

No podía distinguir qué sucedía en cada lugar. Todo lo que sabía, era que toda la planta de repente estaba cubierta por llamas. Las cortinas ardían. Todo ardía.

Por suerte, Bobby y Cassie estaban cerca de la puerta cuando empezó la estampida. Lamentablemente, Bobby no tenía un hueso malvado en su cuerpo.

Cuando una anciana fue empujada contra un gran piano en su camino hacia la salida, Bobby se detuvo para ayudarla.

Fue un acto instintivo, estoy seguro. Extendió un brazo para intentar empujarla hacia adelante. Inmediatamente, fue castigado por ello.

Lo que podría haber sido una huida estrecha dejó de serlo por completo.

Bobby fue levantado del suelo cuando el piso, a diez pies frente a él, se abrió en una explosión de astillas y fuego. El combustible que se filtraba en el sótano había prendido fuego.

Él no estaba en la peor situación. Aunque sin duda recibió algunas astillas, no estuvo cerca de la explosión real. Las personas que estaban cerca de ella se convirtieron en escombros, y las que estaban aún más cerca quedaron quemadas más allá del reconocimiento humano.

Bobby estaba bien. Podría haberse levantado y marcharse, aunque estaba en mal estado, seguía siendo una posibilidad de supervivencia.

Excepto, por supuesto, por el hecho de que estaba justo debajo de la habitación con las velas.

Una loseta de techo de hojalata, de esas elegantes y antiguas, se soltó justo encima de él. No cayó por sí sola. Algo que solo yo podía ver, ayudó a que se desplomara: una mano escamosa, cubierto de hollín y en escayola, que parecía frágil y mórbida. La mano estaba conectada a algo en la parte trasera de la mansión mediante una especie de tallo de carne y articulaciones en el codo. Era el Espíritu de la Venganza y sus minúsculas manos de mala suerte.

Una masa de cera derretida cayó sobre Bobby desde donde estaba la loseta.

Cassie gritó desde fuera de las puertas.

El pánico se apoderó de la multitud. Cayeron en el agujero, se tropezaron uno con otro. En poco tiempo, muchos abandonaron la esperanza de salir por la puerta principal debido a la explosión y la cera derretida, y empezaron a buscar refugio en otros lugares.

Vi docenas de manos negras, escamosas y sangrantes causando estragos, trayendo mala suerte a dondequiera que iban.

Los gritos quedaron grabados en mi memoria para siempre.

La mansión ardía en llamas. La gente moría antes de poder salir a tomar aire fresco. Los cuerpos se apilaban cerca de la salida, aplastados por la multitud.

Pensé que estaba preparado para ello.

Pero no fue así.

Lamento decir que Bobby no murió rápidamente.

Logró salir después de que Cassie lo sacara, uno de los pocos que lo lograron. Sin embargo, como ellos, no avanzó mucho más allá de ese momento.

Cassie gritó al darse cuenta de lo grave que estaba su herida.

“Puedo ayudar,” dijo entre lágrimas, “Puedo ayudar, puedo ayudar.”

Intenté decirle que no, que ya era demasiado tarde, pero ella insistió. Comenzó a compartir su dolor.

La respiración de Bobby era angustiada, incluso compartida por Cassie.

Isaac observaba, incapaz de procesar lo que veía.

La piel de Bobby simplemente... se caía, pero él no moría.

Tuve que irme. Era inútil aquí. Debía encontrar a Antoine y Kimberly. Eso haría.

Eso era todo lo que podía hacer.

Del horno a la parrilla y sin escapatoria.

Gray estaba tan igualado con Antoine. Claro, lo estaba. Él tenía un estereotipo para eso.

El combate de Espejismo hacía que cualquier pelea, ya fuera de inteligencia o fuerza, terminara en empate. Pero había esperanza. Existía un acertijo que, si se resolvía, podía ayudarte a derrotarlo.

Su estereotipo de Estar Borracho de Poder aumentaba sus tiros de salvación con estadísticas físicas, pero disminuía las otras. Eso significaba que, aunque empatara, el desempate en la batalla generalmente le favorecía a él. Eventualmente, ganaría.

¿Pero y si la pelea no fuera simplemente una escaramuza descontrolada? ¿Y si en realidad se tratase de un combate de ingenio y determinación? La situación cambiaba radicalmente.

Habían localizado a Gray y lo enfrentaban, intentando arrebatarse la botella. Antoine había recibido una fuerte paliza. Los observaba con atención, junto a Watch of Death.

¿Cómo podría yo explicarle a ellos su arquetipo? No era un arquetipo especialmente poderoso, pero era excelente para retrasar el avance, y eso era exactamente lo que él necesitaba: ganar tiempo hasta que perdiéramos.

Antoine simplemente no quería rendirse. “Retrocede,” afirmó. “Yo lo tengo controlado.”

Saltó hacia Gray y le propinó un golpe en la cara, pero Gray le devolvió el golpe con igual fuerza, haciendo que Antoine retrocediera y cayera sobre un escritorio corredizo, que se partió en un sonido dramático. Antoine rodó al suelo, fuera de vista, del otro lado del mueble.

Kimberly avanzó con un perchero que había en la entrada del ala y lo golpeó contra la espalda de Gray, pero solo logró romper algunos de los brazos de madera del soporte.

Intenté buscar en mis líneas alguna frase útil para Kimberly, algo que pudiera ayudarla a entender qué debían hacer a continuación.

Por suerte, había pasado mucho tiempo con ella en esta historia. Hablamos largamente sobre la película ficticia que habíamos creado. Solo necesitaba encontrar la línea adecuada, y rápidamente.

Cuando Gray tomó el perchero y logró lanzarlo, junto con Kimberly, atravesando la habitación, se me ocurrió una idea.

Vi cómo su arquetipo de Espejo se activaba. Sus estadísticas cambiaron de las físicas de Antoine a las sociales de Kimberly. No podía ver sus números exactamente, pero sí notaba que se comportaba de manera diferente. Era más astuto y veloz. Menos intimidante. La diferencia era notable, si sabías qué observar.

Me decidí por una frase que le había dicho a Kimberly durante la filmación para ponerla en la mentalidad adecuada. “Nunca le vencerás en su propio juego,” le dije. “Tienes que crear uno propio. Examina la habitación y descubre cómo ponerlo a la defensiva. Evalúalo. Observa a tu alrededor. Demuéstrale realmente cuán inteligente eres.”

A Carousel le gustó, porque pasamos a la escena fuera de pantalla y el recuerdo se reprodujo en pantalla. Era extraño, ya que no recordaba que ese intercambio hubiera aparecido inicialmente en pantalla, lo cual indicaba que Carousel había activado ese recuerdo por sus propios motivos, no solo por el arquetipo.

Kimberly se tambaleó al caer cerca de Antoine. Ambos seguían fuera de pantalla, por lo que ella susurró algo en su oído.

El recuerdo terminó.

No volvimos inmediatamente a la escena principal.

En lugar de eso, vi una cámara panorámica que mostraba la destrucción, posándose en alguien a quien no esperaba ver.

Lillian Geist.

Estaba quemada y tosiendo. El problema era que se encontraba en el vestíbulo principal, no en el pasaje secreto donde se suponía que debía estar.

Eso significaba que moriría por inhalación de humo.

Nuestro objetivo era que ella sobreviviera. Después de todo, ya estábamos al borde de la derrota.

Revision #1

Created 5 May 2026 12:26:03 by Robert White Mar

Updated 5 May 2026 12:26:07 by Robert White Mar